

ARGENTINA - Las Malvinas y la intervención descarada

Bruno Peron Loureiro

Miércoles 10 de marzo de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Bruno Peron Loureiro](#)

El conflicto de las Malvinas estimula a retomar el viejo adagio de “la unión hace la fuerza” por la hermandad latinoamericana. Tratándose del gran desnivel entre la capacidad bélica de Argentina e Inglaterra, una reunión con los vecinos latinoamericanos nos convoca a lanzar el tema como de vital importancia regional en los foros venideros.

Inglaterra envió hacia las Malvinas a la plataforma marítima “Ocean Guardian” con la intención de explorar el gas y el petróleo a 160 Km. al norte de las islas, cuyo archipiélago de tres mil habitantes es disputado desde el siglo XIX por los dos países, habiendo quedado bajo dominio inglés en 1833. Los imperios hace mucho que controlan territorios en América Latina e islas adyacentes. Inglaterra controla las Malvinas, así como la Panagérica (EE.UU.) lo hace en Puerto Rico y Francia en la Guayana Francesa. Está en discusión la soberanía de Argentina y el espacio de defensa de América Latina.

La estrategia del gobierno argentino ha sido la de dificultar la acción de las empresas inglesas, que se aproximan a causa del alza del precio del petróleo. La presidenta argentina Cristina Fernández ordenó pedir autorización oficial a todas las embarcaciones extranjeras que naveguen en aguas del país sudamericano.

El esfuerzo de la Argentina de frenar el apetito inglés es histórico. La guerra de 1982 dejó como saldo la baja de 649 argentinos y 255 británicos y la derrota de los deseos de recuperar su territorio de los argentinos. El gobierno de el ex -presidente Néstor Kirchner, para hablar de acciones más actuales, hizo campaña por el reintegro de las Malvinas.

Es legítima la defensa de los recursos naturales en su área marítima por parte de Argentina, al mismo tiempo que surgen críticas inoportunas de que la presidenta intentó desviar la atención de problemas internos, como el aumento de la inflación o el uso de reservas del Banco Central. Cualquier crítica en esta dirección deja de lado que los países latinoamericanos están siempre ocupados en algún impasse o problema que, a despecho de este diagnóstico, deben enfrentar constantemente a favor de su soberanía y del rescate de la dignidad de sus pueblos humillados y avasallados.

Argentina e Inglaterra parecen estar dispuestas a dialogar sobre las Malvinas, a pesar de que la segunda da por cerrado todo debate sobre la legitimidad de su posición sobre las islas, cuya renta proviene en buena parte de la pesca.

Un conflicto armado es poco probable por el desnivel de las fuerzas en cuestión.

El litigio no impide que Argentina alimente el deseo de restitución de su territorio por medio de la conducción del tema a un foro latinoamericano, que incluya representantes políticos capaces de tomar decisiones importantes, como el Grupo de Río o el Consejo Sudamericano de Defensa, todavía en consolidación.

El montaje de una estructura propia de discusión y acción sobre temas latinoamericanos por gobiernos progresistas de la región, comienza a tomar forma y a corromper la base que por siglos, permitió las ganancias de los estados imperiales.

La Argentina no ve una opción mejor que la unión latinoamericana para expulsar a los corsarios de estas latitudes donde ya ha corrido mucha sangre por manos forasteras. Las Malvinas son una muestra de la permanencia de prácticas colonialistas e imperialistas.

Cercados por navíos de guerra y bases militares de Pangéica, la única salida es resistir. Como una práctica desestabilizadora más, la Pangéica invita a Uruguay a firmar tratados de libre comercio, cuando este país es fundamental para la continuidad del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Aunque la retórica sea de paz (cuyo premio Nóbel fuera estúpidamente otorgado al dubitativo e infértil estadista Barak Obama) la Pangéica militariza nuestra región e Inglaterra envía una plataforma de prospección de gas y petróleo, como si fuesen los dueños de todo.

Basta de intromisión descarada

Las Malvinas son de la Argentina

brunopl[AT]terra.com.br